



Querido Dios,

Concédenos la conciencia de comprender el coste de nuestro estilo de vida para otras personas menos afortunados que nosotros. Infúndenos tu mensaje de justicia para todas las personas, de modo que tratemos de poner fin a la explotación infantil en nuestras vidas y difundamos el mensaje.

Buscamos la igualdad en todos los ámbitos laborales para que todas las personas puedan permitirse vivir como una familia en el mundo que tú creaste. Invocamos al Espíritu Santo para que regale fuerza y esperanza a todos los afectados por los horrores de la explotación infantil, y pedimos que Naciones Unidas dedique sus esfuerzos a resolver esta crisis de injusticia.

Pedimos que las compañías que emplean a niños y niñas en la fabricación de sus productos adopten un enfoque ético en consonancia con tus enseñanzas.

Venerable Mary Ward, ruega por nosotros.

Amen

“Haz el bien y hazlo bien”. Mary Ward